

Los festivales escolares de Educación Física  
en la Barcelona de principios del siglo xx:  
mitos y tradiciones inventadas de la educación  
moderna y de la regeneración

*The school festivals of Physical Education in  
Barcelona at the beginning of the 20th century:  
myths and invented traditions of modern  
education and regeneration*

Xavier Torreadella Flix

xtorreba@gmail.com

*Universitat Autònoma de Barcelona*

Marta Mauri Medrano

mmauri@unizar.es

*Universidad de Zaragoza*

Data de recepció de l'original: 1 de setembre 2022

Data d'acceptació: 15 d'octubre 2022

RESUMEN

El análisis de tres imágenes en torno a los festivales de educación física escolar celebrados en la Barcelona de principios del siglo xx invita a indagar sobre los mitos y las tradiciones inventadas de la educación moderna. La crítica dialéctica a la que

sometemos las imágenes permite deconstruir la realidad visual, revelando las contradicciones sociales que se escondían detrás de estos festivales. En estos festivales, además de resaltar el valor social de la educación física, se manifiestan las voluntades de cimentar una conciencia nacional, asumiendo la argumentación idealizada que la modernidad, la regeneración y el progreso del país residía en una juventud sana y robusta. Concluimos que estos festivales de educación física formaban parte de una invención estética y del mito que revelaba el triunfo moral de una clase dominante y complaciente consigo misma.

**PALABRAS CLAVE:** Festivales, educación física, educación moderna, regeneración, patriotismo

## ABSTRACT

The analysis of three images of the school physical education festivals held in Barcelona at the beginning of the 20th century invites us to investigate the myths and invented traditions of modern education. The dialectical critique to which we subject the images allows us to deconstruct the visual reality, revealing the social contradictions that were hidden behind these festivals. In these festivals, in addition to highlighting the social value of physical education, the will to cement a national consciousness is manifested, assuming the idealised argument that the modernity, regeneration and progress of the country resided in a healthy and robust youth. We conclude that these physical education festivals were part of an aesthetic invention and myth that revealed the moral triumph of a dominant and self-satisfied ruling class.

**KEYWORDS:** festivals, Physical education, modern education, regeneration, patriotism.

## RESUM

L'anàlisi de tres imatges al voltant dels festivals d'educació física escolar celebrats a la Barcelona de principis de segle xx convida a indagar sobre els mites i les tradicions inventades en l'educació moderna. La crítica dialèctica a la qual sotmetem les imatges permet deconstruir la realitat visual, revelant les contradiccions socials que s'amagaven darrere d'aquests festivals. En aquests festivals, a més de ressaltar el valor social de l'educació física, es manifesten les voluntats d'establir una consciència nacional,

assumint l'argumentació idealitzada que la modernitat, la regeneració i el progrés del país residia en una joventut sana i robusta. Concloem que aquests festivals d'educació física formaven part d'una invenció estètica i del mite que revelava el triomf moral d'una classe dominant i complaent amb ella mateixa.

PARAULES CLAU: Festes, educació física, educació moderna, regeneració, patriotisme

## I. INTRODUCCIÓN

Los conflictos de la lucha de clases en la Barcelona de principios del siglo XX marcaron muchas de las crispaciones políticas inspiradas por el regeneracionismo finisecular. La conciencia nacional en la población española estaba muy poco cohesionada y existía una fragmentación social como consecuencia de los grandes desequilibrios económicos. Los sueldos de la clase trabajadora se hallaban muy por debajo de sus necesidades de subsistencia. Mientras, opuestamente, crecía una burguesía que incrementaba sus rentas y patrimonios a costa de la explotación obrera.

Barcelona representó un modelo genuino de esta dialéctica social en la lucha de clases, por lo que también sufrió las consecuencias caóticas de la situación.<sup>1</sup> La Barcelona en crecimiento, abierta, europea, cosmopolita y civilizada se mostró teñida de revueltas y de protestas ideológicas de todo tipo: nacionalistas, antimilitaristas, antirreligiosas y obreras. La lucha de clases se expresaba en las calles con toda su virulencia y se materializaba con la creación de la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT), fundada en 1910 para otorgar unidad al movimiento obrero de signo libertario. La división social era palpable y las diferencias entre pobres y ricos se hacían extremas.

En este contexto había que añadir la anti-popularidad de la guerra de Marruecos, que se encarnizaba especialmente con los jóvenes de la sociedad más desfavorecida y, que, en definitiva, eran los que acudían a *morir por España*, dejando a sus familias más pobres de lo que aún eran. Todo este

<sup>1</sup> EALHAM, Chris. *La lucha por Barcelona: clase, cultura y conflicto, 1898-1937*. Barcelona: Alianza, 2005; GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo. *La razón de la fuerza: orden público, subversión y violencia política en la España de la Restauración (1875-1917)*. Madrid: CSIC, 1998; PAZ, Abel. *La Barcelona rebelde: guía de una ciudad silenciada*. Barcelona: Octaedro, 2003.

ambiente afectaba también a la infancia, a los distintos regímenes de escolarización y, en especial, a las formas de concebir la educación física y los ejercicios gimnásticos. Así, por ejemplo, a principios de siglo xx se constituían los primeros campeonatos del fútbol escolar, organizados por entidades como el FC Barcelona, retomaban impulso los batallones escolares, se constituía la Asociación de Los Exploradores de España (*Boy-Scouts*) y, también, se extendía el dominio de la metodizada, rígida e higiénicamente moralizante gimnasia sueca.<sup>2</sup>

Todas estas disciplinas pedagógicas de la corporalidad –técnicas de control de las subjetividades–, dentro y fuera de la escuela, fueron *racionalmente* concebidas en el «nuevo arte de gobernar» y de mejorar la raza, es decir, para encauzar la buena conducta de las futuras generaciones o, dicho de otro modo, para solventar las complicaciones instructivas de aquella infancia que era imaginada como peligrosa.<sup>3</sup> Los problemas de la infancia llevaron a impulsar iniciativas eufemísticas de la clase burguesa cuya intención era la de minimizar los efectos producidos por la corrupción urbana –alcoholismo, delincuencia, prostitución, mendicidad y miseria– que afectaban especialmente a una gran parte de la población infantil sin escolarizar y que sufría los abusos del mundo adulto.<sup>4</sup>

La escolarización de la infancia y de la juventud marcaba la posición social. Los colegios religiosos protagonizaron una representación del estilo de vida burgués; los colegios de los padres Escolapios y de los Hermanos de las Escuelas Cristianas –Colegio Condal y Nuestra Señora de la Bonanova– representaban los emblemáticos paradigmas jerarquizados de clases. Entre esta distinción, la «manifestación de la raza» se hacía pública a través del deporte, símbolo idealizado de un modelo de educación modernista. En estos colegios, los festivales de las escuelas Pías y de otros colegios religiosos,

<sup>2</sup> TORREBADELLA, Xavier. «La aportación bibliográfica de Joan Bardina a la educación física moderna (1911-1939)». *Cabás*, 9 (2013), p. 1-22; TORREBADELLA, Xavier. «Los batallones infantiles en la educación física española (1890-1931)». ODEP. *Revista Observatorio del Deporte*, 1, 1, (2015), p. 32-70; TORREBADELLA, Xavier. «La escolarización de la educación física. Un análisis de cinco imágenes publicadas en la prensa de Barcelona de principios del siglo xx (1910-1913)». *Revista Brasileira de História da Educação*, 20 (2020).

<sup>3</sup> VARELA, Julia. «Conocimiento, poder y subjetivación en las instituciones educativas. Sobre las potencialidades del método genealógico en el análisis de la educación formal e informal». En POPKEWITZ, Thomas S, FRANKLIN, Barry y PEREIRA, Miguel Ángel (comp.), *Historia cultural y educación*. Barcelona: Pomares, 2003, p. 127-145.

<sup>4</sup> BEMBO, Max. *La mala vida en Barcelona*. Barcelona: Maucci, 1912.

como bien indican Bantulà, Bosom, Carranza y Monés,<sup>5</sup> hacían gala de su visibilidad en la prensa católica y burguesa de la época, inclusive también en las publicaciones deportivas.

Las imágenes de la época sobre la educación física escolar encierran una memoria histórica repleta de signos que describen las relaciones sociales y de poder del momento que pueden ser susceptibles para el estudio del pasado.<sup>6</sup> Una manera de interrogación de la historia de la educación a través de las imágenes invita, como así consideran algunos autores,<sup>7</sup> a experimentar la indagación hacia nuevos relatos para conceptualizar e interpretar la escolarización moderna.

En este alcance, la nueva mirada de la imagen, desde el giro visual como texto sujeto a una interpretación<sup>8</sup> debería proporcionar un discurso metacrítico, es decir, que descubriese y profundizarse en los dispositivos de dominación que configuraron la educación como campo de disciplinas conducentes hacia la sociedad disciplinar<sup>9</sup>. Sobre este constructo, el objeto de estudio de este artículo no es otro que el de analizar tres imágenes desde la sociología crítica, poniendo el sello interpretativo en la mirada histórico-genealógica expuesta por Foucault.<sup>10</sup> Dicho de otro modo, hacer del giro visual un medio de análisis para volver la mirada hacia al pasado y hacer visible hoy, la forma en que se construyeron las *invisibilidades* del ayer.

<sup>5</sup> BANTULÀ, Jaume, BOSOM, Núria., CARRANZA, Marta, y MONÉS, Jordi. *Passat i present de l'educació física a Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 1997.

<sup>6</sup> TORREBADELLA, Xavier. «La militarización de la educación física escolar. Análisis de dos imágenes publicadas en la prensa de Barcelona de principios del siglo XX». *Historia Social y de la Educación*, 6, 1 (2017), p. 78-108.

<sup>7</sup> Vid. BRASÓ, Jordi. «Historia y pedagogía de la Escuela del Mar (1922-1938). Estudio icónico-hermenéutico». *Historia Social y de la Educación*, 6, 3 (2017), p. 226-260; GROSVENOR, Ian. «En el “Colegio de Ciencias Morales”: espacios, sentidos y emociones en la historia de la educación urbana». *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, 3, 5 (2015), p. 1-25; LOMAS, Carlos. *Lecciones contra el olvido. Memoria de la educación y educación de la memoria*. Barcelona: Octaedro, 2011; ROUSMANIERE, Kate. «Questioning the visual in the history of education». *History of Education*, 30, 2 (2001), p. 109-116; TORREBADELLA, Xavier. «La escolarización de la educación física... *op. cit.*

<sup>8</sup> COLLELDEMONT, Eulalia. *Investigar la historia de la educación con imágenes*. Vic: Eumogràfic: MUVIP, 2014; MORENO MARTÍNEZ, Pedro Luis. «Imágenes e historia de la educación popular: representaciones fotográficas de las Misiones Pedagógicas en la Región de Murcia». *Historia y Memoria de la Educación*, 5 (2017), p. 73-155; NÓVOA, Antonio. «Ciudadanos de papel, mexicanos por decreto». En POPKEWITZ, Thomas S, FRANKLIN, Barry y PEREIRA, Miguel Ángel (comp.), *Historia cultural y educación*. Barcelona: Pomares, 2003, p. 61-84.

<sup>9</sup> FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2012.

<sup>10</sup> ÁVILA-FUENMAYOR, FRANCISCO. «El concepto de poder en Michel Foucault». *A Parte Rei*, 53, (2007), p. 1-16; VARELA, Julia. «Conocimiento, poder y subjetivación en las instituciones educativas... *op. cit.*

Es precisamente sobre este enfoque, del mismo modo que aborda Depaepe,<sup>11</sup> que participamos de la opinión en torno a la ineludible desmitificación de la educación del pasado; toda una labor que se nos presenta interminable, motivo por el cual no se puede desatender su acérrima y permanente revisión, (de)construyendo –re-inventando– las historias –y los discursos– que la han construido y que aún sostienen esa educación.<sup>12</sup>

Igualmente, como señala Pérez Vejo,<sup>13</sup> distinguimos el poder que tienen las imágenes visuales para coadyuvar a la reconstrucción del imaginario social del momento histórico. El poder simbólico que contienen pone al descubierto el interfaz comunicativo de la historia, facilitando la reconstrucción de los textos narrativos y códigos en los que las imágenes fueron tomadas. Tanto es así, que el historiador puede ser «capaz de expresar, y entender, incluso aspectos no conscientes del imaginario colectivo».<sup>14</sup>

«Si queremos saber cómo una sociedad “era” es muy posible que el vestigio más apropiado no sean las imágenes sino otro tipo de documentos; pero si queremos saber cómo una sociedad se veía a sí misma y al mundo que la rodeaba, la trama en que articulaba sus creencias colectivas, las mentalidades que permitían funcionar y legitimar determinadas estructuras sociales y políticas, las identidades colectivas que hacían a los individuos sentirse miembros de una comunidad política o social y, en definitiva, el cúmulo de ideas preconcebidas y prejuicios morales a partir de los que toda sociedad se articula, las imágenes se convierten en un vestigio imprescindible y en muchos casos único».<sup>15</sup>

Como indica Francesca Comas,<sup>16</sup> la imagen fotográfica como fuente histórica nos plantea la necesidad de desarrollar métodos de análisis distintos

<sup>11</sup> DEPAEPE, Marc. *Vieja y nueva historia de la educación. Ensayos críticos*. Barcelona: Octaedro, 2006.

<sup>12</sup> TORREBADELLA-FLIX, Xavier. «La historia de la educación física escolar en España. Una revisión bibliográfica transversal para incitar a una historia social y crítica de la educación física». *Espacio, Tiempo y Educación*, 4, 1 (2017), p. 1-41.

<sup>13</sup> PÉREZ VEJO, Tomás. «Imágenes e historia social: una reflexión teórica». En CAMACHO, Enrique (coord.). *El rebelde contemporáneo en el Circuncaribe: imágenes y representaciones*, México: Edere, 2006, p. 65-82; PÉREZ VEJO, Tomás. «¿Se puede escribir historia a partir de imágenes?: El historiador y las fuentes icónicas». *Memoria y Sociedad*, 16, 32 (2012), p. 17-30.

<sup>14</sup> PÉREZ VEJO, Tomás. «¿Se puede escribir historia a partir de imágenes?... *op. cit.*, p. 25.

<sup>15</sup> PÉREZ VEJO, Tomás. «¿Se puede escribir historia a partir de imágenes?... *op. cit.*, p. 25.

<sup>16</sup> COMAS RUBÍ, Francesca. «Fotografía i història de l'educació». *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació*, 15 (2010), p. 11-17.

de los que se habían utilizado hasta entonces para el análisis documental. Hay que tener en cuenta que las fotografías de contextos educativos normalmente no nos aportan una imagen objetiva o imparcial del hecho educativo: deben analizarse e interpretarse más allá de lo que uno puede ver a simple vista.

Presentamos tres imágenes localizadas en la prensa histórica de la época. Dos han sido localizadas en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional de España (BNE) y, una, en Arxiu de Revistes Catalanes Antiques (ARCA). Las imágenes se ubican en torno a los Festivales de Educación Física escolares celebrados en Barcelona durante los años 1911 y 1912. La primera imagen corresponde al Festival de Educación Física en la Plaza de Toros de Las Arenas, en 1912; la segunda, es el Festival Educación Física de los PP. Escolapios de Sarriá, en 1911, y, la tercera, corresponde al Festival Gimnástico de las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios de Sarriá, en 1912.

## 2. CONSTRUIR LA MASCULINIDAD Y DISCIPLINAR LA CORPORALIDAD

La influencia de la civilización grecolatina en Occidente es omnipresente en muchísimos rasgos *culturales*. Uno de ellos, y de especial significación moderna, tiene su invención en los tiempos de la revolución francesa al reemplazar las fiestas religiosas por las festividades decadarias que fueron institucionalizadas como culto litúrgico de exaltación a las libertades y victorias nacionales. Sobre ello tratan Betancor y Vilanou<sup>17</sup> y manifiestan que el ritual decadario se organizó a partir de la vinculación de tres elementos: «el ceremonial festivo, el ejercicio físico y el discurso moral y patriótico». De aquí que también debamos analizar en estas manifestaciones festivas la germinación ideológica, los «símbolos y los rituales o prácticas colectivas comunes» a la concienciación de las comunidades imaginadas.<sup>18</sup> Así, y siguiendo a Hobsbawm y Ranger,<sup>19</sup> consideramos que los movimientos gimnástico-deportivos modernos utilizaron los festivales y las celebraciones públicas para inventar tradiciones y construir mitos, en cuyos orígenes se asienta el poder burgués de la cultura

<sup>17</sup> BETANCOR, Miguel Ángel, y VILANOU, Conrad. «Fiesta, gimnasia y república: lectura espartana de tres modelos estatistas de educación física (Platón, Rousseau y el jacobinismo revolucionario)». *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, 14-15 (1995), p. 81-100 (99).

<sup>18</sup> HOBBSAWM, Eric. *Naciones y nacionalismos desde 1780*. Barcelona: Crítica, 2013, p. 80.

<sup>19</sup> HOBBSAWM, Eric y RANGER, Terence. *La invención de la tradición*. Barcelona: Crítica, 1986.

dominante que pretende construir nacionalidades a través de la cohesión de una memoria colectiva.<sup>20</sup>

En España, los desfiles y las exhibiciones gimnásticas públicas tienen sus antecedentes contemporáneos en el marco educativo del Real Instituto Militar Pestaloziano (Madrid, 1806-1808) y, durante el Trienio Liberal (1820-1823), con la organización del batallón infantil del Instituto Gimnástico-Militar que dirigía el capitán Miguel Roth en Barcelona.<sup>21</sup> En Europa, las grandes manifestaciones gimnásticas de culto nacional se originaron a partir de 1871, como en el caso de Francia y Alemania,<sup>22</sup> entroncándose con los escenarios bélicos nacientes de la guerra Franco-Prusiana, aspecto que no fue menos en el continente americano y países como Argentina, Chile, Colombia o Estados Unidos<sup>23</sup> cuya impronta militar forjaba en la educación física la construcción de las nacionalidades.

Hay que destacar, además, las grandes celebraciones gimnásticas que se dieron en Bohemia y que partían del movimiento sokol que edificó Myroslav Tyrš (1832-1884), y cuya influencia en Cataluña generó un poderoso atractivo en algunas organizaciones juveniles.<sup>24</sup> El primer *slet* o concentración gimnástica sokol se celebró en Praga en 1882 y, en 1938, se realizó el más

<sup>20</sup> ANDERSON, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993; MOSSE, George. *La nacionalización de las masas. Simbolismo político y movimiento de masas en Alemania desde las Guerras Napoleónicas al Tercer Reich*. Madrid: Marcial Pons, 2005.

<sup>21</sup> TORREBADELLA, Xavier. *Gimnástica y educación física en la sociedad española de la primera mitad del siglo XIX* (Col·lecció Espai/Temps). Lleida: Servei de Publicacions de la Universitat de Lleida, 2013.

<sup>22</sup> CARITEY, Benoît y KRÜGER, Michael. «Les fêtes nationales de gymnastique en Allemagne et en France (1860-1914)». En GOUNOT, André, DENIS, Jallat y CARITEY, Benoît *Les politiques au stade. Étude comparée des manifestations sportives du XIXe au XXI siècle*, p. 31-54, Pres Universitaires de Rennes, 2007.

<sup>23</sup> MORENO GÓMEZ, William. «Escuela, cuerpo y milicia, historias de un redoble, de un simulacro que no termina». *Educar en Revista*, 33 (2009), p. 93-110; MORENO GÓMEZ, William. «Milicia y escuela: proxémica icónica de los juegos de guerra (Apuntes prosaicos para una genealogía de la educación física en Antioquia)». *Revista Educación y Pedagogía*, 17, 42 (2005), p. 101-119; PEISTER, Gertrud. *Gymnastics, a transatlantic movement: From Europe to America*. London-New York: Routledge, 2011; SCHARAGRODSKY, Pablo. «La constitución de la educación física escolar en Argentina. Tensiones, conflictos y disputas con la matriz militar en las primeras décadas del siglo XX». En SCHARAGRODSKY, Pablo (coord.), *La invención del 'homo gymnasticus'. Fragmentos históricos sobre la educación de los cuerpos en movimiento en Occidente*, p. 299-320, Buenos Aires: Prometeo, 2011; TORO, Pablo. «Toy soldiers: the armed body of Chilean students. Military instruction and shooting lessons in schools (Ca. 1880-Ca. 1930)». *Encounters in Theory and History of Education*, 17 (2016), p. 77-91.

<sup>24</sup> TURRÓ, Guillem y VILANOU, Conrad. *La pedagogía esportiva de la Federació de Joves Cristians de Catalunya (1931-1936)*. Barcelona: Claret Editorial, 2013.



grande de todos ellos, con una participación de 250.000 gimnastas.<sup>25</sup> Este tipo de espectáculos de exaltación nacional fueron imitados por la mayoría de los países vecinos <sup>26</sup> y, en España, su máximo desarrollo se alcanzó en la dictadura del general Francisco Franco con las Demostraciones Sindicales.<sup>27</sup>

En el caso de España, los festivales gimnásticos-deportivos tienen su origen contemporáneo en las manifestaciones de índole regeneracionista que organizaba en Barcelona la Federación Gimnástica Española (FGE) a principios del siglo xx.<sup>28</sup> En septiembre de 1900 (coincidiendo con las celebraciones patronales de Nuestra Señora de la Mercè), con motivo de la Asamblea y Fiestas Federales de la FGE, el Comité provincial de Barcelona organizó diferentes eventos deportivos de carácter público (tiro, ciclismo, carreras a pie, riscat –o marro–, gouret –o hockey–, foot-ball y gimnasia), con la intención de propagar la cultura deportiva entre la población. El 24 de septiembre se celebró un Festival Gimnástico en la explanada de la antigua Ciudadela del Parque. Los alumnos de los gimnasios de Bricall, Santanach, Tolosa y Llaverías presentaron una demostración de ejercicios de gimnástica higiénica y, posteriormente, disputaron un concurso de gimnástica artística (ejercicios en aparatos de paralelas, anillas y trapecio). Este mismo día se procedió a la exhibición gimnástica, de ejercicios de conjunto, realizada por un centenar de niños de las escuelas municipales, que dirigidos por el Sr. Bricall, se presentaron perfectamente uniformados con pantalón azul, camiseta blanca –con las iniciales bordadas de la FGE– y faja encarnada.<sup>29</sup> Al finalizar estos ejercicios, la comisión de damas, presidida por la respetable Sra. D<sup>a</sup> Trinidad Ruiz de Rodríguez Méndez «y un grupo de angelicales y bellísimas señoritas», ofreció a cada uno de los niños de las escuelas municipales unos «sandwichs, cajitas de bizcochos y botellitas de leche esterilizada, que aquellas tiernas criaturas recibían con gran complacencia y demostración de gratitud».<sup>30</sup>

<sup>25</sup> ESPARZA, Daniel. «Miroslov Tyrs y el Sokol». *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 8, 27 (2012), p. 103-105.

<sup>26</sup> CARR, G. A. «The Spartakiad: Its Approach and Modification from the Mass Displays of the Sokol». *Canadian Journal of History of Sport*, 18, 1 (1987), p. 86-96.

<sup>27</sup> LÓPEZ GALLEGOS, Silvia. «El deporte como forma de control social: la actividad de la Obra Sindical de Educación y Descanso durante el franquismo». *Historia, trabajo y sociedad*, 3 (2012), p. 81-114.

<sup>28</sup> LLAVERÍAS, Amadeo. «Gimnasia de adorno». *La Vanguardia*, 17 de abril de 1911, p. 9; Torrebaddella, Xavier. «Regeneracionismo e impacto de la crisis de 1898 en la educación física y el deporte español». *Arbor*, 190, 769 (2014) a173.

<sup>29</sup> Festival Gimnástico (1900, 30 de septiembre), *Los Deportes*, p. 618.

<sup>30</sup> Festival Gimnástico (1900, 30 de septiembre), *Los Deportes*, p. 618.

Esta escenificación se mostraba como propaganda de la clase burguesa, la cual deseaba visibilizar públicamente su contribución de beneficencia al llamado problema social de la ciudad. Así, los escolares de las escuelas municipales se presentaban ante la ciudadanía para evidenciar la eficacia de la enseñanza gimnástica, es decir, para demostrar fehacientemente como la instrucción lograba el dominio y el orden sobre la infancia. Con ello también se demostraba el poder *civilizador* de una ciudad que pretendía mostrarse ante sí misma compasiva con los hijos de clase obrera.<sup>31</sup>

El gimnasiarca Amadeo Llaverías,<sup>32</sup> habitual redactor de la sección gimnástica en la revista *Los Deportes*, resaltaba los colegios de Barcelona que dieron inicio a los festivales gimnásticos –o de educación física–. Citaba que el primero de ellos fue el Colegio de Nuestra Señora de la Bonanova, en 1903, al que le siguió el Colegio Condal y los Escolapios de Sarriá, en 1907, y el Centro Obrero e Instructivo de Hostalfrancs, el Circulo Deportivo Don Bosco, la Sociedad Francesa Patrie y las Escolapios de Ocata, en 1909. Estos colegios remataban el curso con una celebración de puertas abiertas donde presentaban sus mejores combinaciones de «programas de gimnasia sueca, de juegos y gimnasia infantil, de gimnasia respiratoria, de evoluciones militares, de gimnasia rítmica y hasta de deportes con algunos números de gimnasia de adorno, que es el verdadero deporte gimnástico».<sup>33</sup>

Pero como ya hemos citado, en Barcelona también se organizaban otros festivales gimnásticos que no estaban protagonizados por los niños ricos. También los desamparados, los hijos de la clase obrera se presentaban públicamente para mostrar el encauzamiento de su buena conducta. Uno de ellos fue el realizado el 16 de junio de 1907, en la plaza de Armas del parque de la Ciutadella, organizado por el Ayuntamiento y dirigido por el profesor Andrés Arias, cuyos protagonistas eran 1.000 escolares del Asilo Duran (menores delincuentes), la Casa de la Maternidad y las Escuelas Catalanas del distrito II y VI.<sup>34</sup>

<sup>31</sup> TORREBADELLA, Xavier. «Orígenes de la educación física en las escuelas públicas: El caso particular del Ayuntamiento de Barcelona durante el siglo XIX». *Cabás*, 13 (2015), p. 38-64; TORREBADELLA, Xavier y BRASÓ, Jordi. «Barcelona y el problema de la educación física en la primera enseñanza a principios del siglo XX. Las Escuelas Catalanas del Distrito VI». *Revista Brasileira de História da Educação*, 17, 2 (2017), p. 149-192.

<sup>32</sup> LLAVERÍAS, Amadeo. «Concursos escolares de Gimnástica», *Gran Vida*, 1 de septiembre de 1910, p. 279.

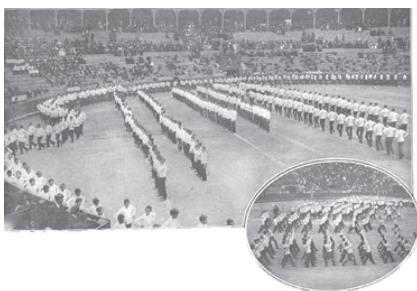
<sup>33</sup> LLAVERÍAS, Amadeo. «Gimnasia de adorno», *op. cit.* p. 9.

<sup>34</sup> Los Deportes (1907, 22 de junio). Gimnasia. *Los Deportes*, p. 685-686; El Mundo Deportivo (1907,

En España estos festivales fueron el prelude de las manifestaciones gimnástico-deportivas tan representadas durante el siglo xx, ya fuese en tiempos de dictadura, la II República o el posfranquismo. Entre estos festivales hay que destacar el celebrado el domingo 16 de abril de 1916, en el Campo de la Sociedad Gimnástica Española ante SS. MM. los Reyes Alfonso XIII y Doña Victoria. En este festival, que dirigió el Capitán Augusto Condo, participaron la Academia de Infantería, el Asilo de huérfanos de la Guardia Civil, las escuelas Aguirre, el Colegio Nuestra Señora del Pilar, las Escuela Pía de San Antón y los Exploradores de España (*Boy-Scouts*), además de otras entidades y asociaciones.<sup>35</sup> El festival fue toda una demostración de *exaltación racial*, patriótica y militar que, en pleno desarrollo de la I Guerra Mundial, hacía la ostentación de un país que, paradójicamente, era el que menos había invertido en la educación física de los ciudadanos.<sup>36</sup>

Así mencionaba el Capitán Augusto Condo sobre la intención de la Sociedad Gimnástica Española de instituir una Fiesta de la raza: «no constituyen un mero pasatiempo los festivales gimnásticos, pues son más bien demostraciones de la fortaleza y de la cultura de una raza».<sup>37</sup>

## 2.1. Festival de Educación Física en la Plaza de Toros de Las Arenas



**Imagen 1.** *La Ilustración Artística*, 22 de abril de 1912. Localización: BNE.

13 de junio). Fiesta Infantil. Gimnástica Escolar. *El Mundo Deportivo*, p. 5.

<sup>35</sup> CONDO, Augusto. *Sociedad Gimnástica Española Festival de Educación Física – 1916*. Madrid: Imp. Alemana, 1916; L. L. (1916, 27 de abril). Gran Festival Educación Física. *El Liberal*, p. 3; MARTÍNEZ, C. (1916, abril y mayo). Festival de Educación Física, 1916. *Gran Vida* (154), p. 79-82; (155) p. 99-101.

<sup>36</sup> TORREBADELLA, Xavier. «España, regeneracionismo y deporte durante la I Guerra Mundial». *Athenaeum Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 16, 1 (2016), p. 237-261; TORREBADELLA, Xavier. «Regeneracionismo e impacto de la crisis... *op. cit.*

<sup>37</sup> CONDO, Augusto. *Sociedad Gimnástica Española Festival de Educación... op. cit.*, p. 4.

En Barcelona, del 8 al 13 de abril de 1912, tuvo lugar el Primer Congreso Español de Higiene Escolar (1913), organizado por la Academia de Higiene de Cataluña y la Asociación Protectora de Amigos de la Enseñanza de Barcelona.<sup>38</sup> Uno de los temas más destacados se centró en la educación física y varias intervenciones aconsejaron la inclusión escolar de los ejercicios corporales más saludables y conformes al desarrollo infantil.<sup>39</sup> Este Congreso trataba de ofrecer una respuesta a las demandas higiénico-pedagógicas que el sector médico venía reclamando desde finales del siglo XIX.<sup>40</sup>

Con el siglo XX se desarrolló una diligente protección de la infancia, cuyo sentido adquiriría una especial significación a raíz de la influencia internacional y la propagación del discurso de Ellen Key.<sup>41</sup> Por otro lado, la coyuntura socioeconómica del momento encuadraba un conflicto que, en el imaginario colectivo, abordó y buscó soluciones a las preocupaciones degeneracionistas,<sup>42</sup> pero también, a las latentes amenazas obreras y a la lucha de clases, que se había declarado abiertamente enemiga de la burguesía. En esta situación, la sociedad barcelonesa articuló soluciones para minimizar el efecto contagioso de la corrupción y la degeneración social del espacio obrero. Iniciativas filantrópicas como las escuelas catalanas del Distrito II y VI, la Junta de Protección a la Infancia y la Obra de Max Bembo fueron encaminadas en este sentido.<sup>43</sup>

Como veremos, uno de los actos más emblemáticos del citado Congreso de Higiene fue el Festival de Educación Física. Se trataba de una escenificación gimnástica en la Plaza de Toros de las Arenas, de varios centenares de escolares; un acto que asentaba en el imaginario colectivo la conciencia de la obra social

<sup>38</sup> BERNABEU-MESTRE, Josep, ESPLUGES, Josep Xavier, y GALIANA, María Eugenia. «Higiene y pedagogía: El primer Congreso Español de Escolar (Barcelona, 1912)». EN PERDIGUERO, Enrique (Comp.), *Salvad al niño: Estudios sobre la protección a la infancia en la Europa Mediterránea a comienzos del siglo XX*, p. 251-269, Valencia: Seminario de Estudios, 2004.

<sup>39</sup> Editorial (1912, 22 de abril). Barcelona.- Festival de Educación Física... *La Ilustración Artística*, p. 283.

<sup>40</sup> GALERA, Antonio. «Educación física y protección de la infancia en la I Restauración (1875-1931). Regulaciones laborales e instituciones complementarias escolares». *Cabás*, 13 (2015), p. 1-37.

<sup>41</sup> KEY, Ellen. *El siglo de los niños. tomo I tomo II*. Barcelona: Herrich y Ca, 1906.

<sup>42</sup> CAMPOS, Ricardo. «La teoría de la degeneración y la medicina social en España en el cambio de siglo». *Llull: Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, 21 (1998), p. 333-356.

<sup>43</sup> SÁNCHEZ-VALVERDE, Carlos. *La Junta de Protección de la Infancia de Barcelona, 1908-1985. Aproximación y seguimiento histórico*, Barcelona: Generalitat de Catalunya, 2009; TORREBADELLA, Xavier y BRASÓ, Jordi. «Barcelona y el problema de la educación física...», *op. cit.* TORREBADELLA-FLIX, Xavier. «Filantropía, educación y fútbol: la obra benéfica de Max Bembo en Barcelona (1907-1922)». *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 6, 2 (2017), p. 177-199.

y cultural *bien hecha*. En el citado Festival, los alumnos participantes más destacados pertenecían a la congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (Hermanos de La Salle). En Barcelona se destacó el Colegio de Ntra. Sra. de la Salle de la Bonanova, que inició sus funciones en 1889. Desde sus inicios, las prácticas físicas fueron asiduas. Sus magníficas instalaciones, un gimnasio y campos de juego al aire libre permitían que la educación física se realizase en unas excelentes condiciones. Como en el resto de los colegios de su clase se organizaron importantes festivales y campeonatos deportivos, al menos desde 1903.<sup>44</sup> Esta tradición dio al Colegio una meritisima reputación deportiva durante los años del franquismo.<sup>45</sup>

El Colegio de Nuestra Señora de la Bonanova favorecía juegos que simulaban los combates de la guerra o «*ludus pro Patria*».<sup>46</sup> Uno de estos juegos, realizado entre bandos, fue el protagonizado en el Festival de 1907, que consistía en «combates encarnizados con pelotas, manejando escudos de defensa»,<sup>47</sup> es decir, un juego en el que había que demostrar, públicamente, la astucia, la fuerza y la hombría.

En 1909, con motivo de una «Gran Fiesta Sportiva», el Duque de La Salle de Rochemaure ofreció una conferencia a los alumnos del colegio en la que remarcó la influencia que ejercían los deportes en el carácter de los jóvenes:

«Cultivar pues, las fuerzas corporales, al tiempo que se desarrolla la inteligencia. Es indispensable, tanto como sea en vuestras facultades, retroceder a los más léganos límites posibles, vuestra dureza física, vuestras energías motrices, pues cuando el árbol está sano y vigoroso, es cuando mejores y más gustosos frutos produce.

Los deportes os ofrecerán una hora de ejercicios apropiados a vuestra edad y fuerzas, un alivio dichoso, después de la fatiga mental. Los dos esfuerzos, el físico y el intelectual, lejos de ser antagonistas, al contrario, en una pacificadora armonía, que la razón y la ciencia vienen a pregonar.

Incrementando vuestra fuerza y endurecimiento, doblando vuestra habilidad y dominio propio, la práctica de los deportes amplificará

<sup>44</sup> LLAVERÍAS, Amadeo. «Concursos escolares de Gimnástica... *op. cit.*

<sup>45</sup> SEGÚ, Josep y SANTAELÀRIA, Joan. *Cent anys de la Salle Bonanova (1889-1989)*. Barcelona: Monogràfics Joan Santaelària Editor, 1989.

<sup>46</sup> BLANCO, Rufino. *Teoría de la educación, t. I*. Madrid: Lib. Ed. Hernando, 1930, p. 440-401.

<sup>47</sup> MASFERRER, Narciso (1907, 27 de julio). Concurso gimnástico. *El Mundo Deportivo*, p. 5.

vuestra energía latente, la transformará y coordinará sus resultados con el esfuerzo mental, os atemperará los tumultuosos estallidos de la inexperiencia, de la impetuosidad, tan peligrosa a los veinte años». <sup>48</sup>

El Colegio Condal San José de Barcelona, dirigido también por los Hermanos de las Escuelas Cristianas, desarrolló desde 1880 una educación elitista según los principios de la moral cristiana. Situado en el barrio obrero de Las Corts, este colegio disponía de un excelente edificio con todos los adelantos que requería la pedagogía moderna. Así, en sus amplias dependencias, no faltaron las propias del gimnasio para las clases de educación física. Aparte de sus ya tradicionales exhibiciones gimnásticas de principios del siglo xx –gimnástica rítmica de conjuntos, con y sin aparatos y gimnástica sueca– muy pronto se organizaron varios equipos de *foot-ball* infantil (Colegio Condal San José, 1911).

Como bien cita Foucault, en estos colegios los alumnos aprendieron a vivir con la «sanción normalizadora»,<sup>49</sup> las normas incontestables, los códigos de la disciplina –de lo minúsculo– y las obediencias silenciosas. Las ordenes, las señales, los gestos, los espacios y el reloj, actuaban como dispositivos de vigilancia y de control, es decir, de mecanismos hacia el encauzamiento de la conducta y en donde el castigar se convertía en ejercitar. No cabe duda de que la educación gimnástica de aquella época también se prestaba acomodada a este régimen educativo.

Podemos ver [imagen 1] el festival de educación física celebrado el 12 de abril en la Plaza de Toros de Las Arenas con motivo del Primer Congreso de Higiene Escolar. La primera percepción es la presencia de una multitud de muchachos (1.500) alumnos del colegio de San Ignacio de los padres Jesuitas, del colegio de Nuestra Señora de la Bonanova, del colegio Condal de los hermanos de las Escuelas Cristianas y del colegio García.

En primer lugar, hay que destacar el espacio escénico, la plaza de toros o coso, punto de encuentro y esencia de la fiesta nacional. La plaza rememora las celebraciones de exaltación ciudadana y nacional de las repúblicas grecolatinas, es el punto de encuentro del pueblo, de la fiesta y la tradición, es también el lugar de confrontación, el campo de batalla (la arena de la antigua palestra),

<sup>48</sup> DE LA SALLE DE ROCHEMAURE. *Gran Festa Sportiva, discurs presidencial*. “Los sports i llur influencia en el caràcter”. Aurillac: Imp. Moderne, 1909. (El fragmento se ha traducido del catalán)

<sup>49</sup> FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar, op. cit.*, p. 199.

carácter genuino y «símbolo de lo español».<sup>50</sup> Pero la plaza (o el estadio), es también donde se homenajea a los hombres valerosos (a los héroes del deporte) dispuestos a luchar, a morir y a decidir quién son los mejores.

En la primera y superior instantánea se observa el desfile de una columna de muchachos moviéndose al paso gimnástico, con las manos en la cintura en dirección a ocupar el puesto asignado para iniciar los ejercicios; otros muchachos aguardan ya pendientes a la llegada de todos sus compañeros para iniciar los ejercicios gimnásticos a la orden. En la imagen inferior, la multitud de alumnos, todos a la vez y en perfecta sincronización, realizan ejercicios siguiendo las instrucciones del profesor, que se aprecia a la izquierda superior de la imagen. Varias instantáneas fueron publicadas en la prensa donde se visibilizan otros momentos de las columnas de muchachos, deshaciendo y rehaciendo los diferentes cuadros gimnásticos.<sup>51</sup> Sabemos que estos ejercicios fueron dirigidos por el destacado profesor Jaime García Alsina (1874-1936), que era reconocido como uno de los prohombres del movimiento deportivo catalán. El acto contó con la animación de la banda de música del batallón de cazadores Alba de Tormes. Posteriormente al desfile se desplegó todo un amplio programa de ejercicios:

«Después de una interesante demostración de un partido de *football* en zancos por los alumnos del Colegio de la Bonanova, siguieron el conjunto rítmico, cuadro de gran afecto ejecutado por alumnos del Colegio Condal; el ejercicio y pirámides, por los del Colegio García; la batalla con escudos, por los del Colegio de la Bonanova; el campeonato de estribos, por los del Colegio Condal; los ejercicios suecos de conjunto a cuatro caras, por todos los alumnos; el campeonato de saltos con trampolín y los ejercicios suecos en barras móviles, por los del Colegio Condal; el conjunto de esgrima a cuatro caras, por los del Colegio Condal; los ejercicios de conjunto de masas, por 400 alumnos de los colegios Condal y de la Bonanova; y el Campeonato de carreras con obstáculos, por los del Colegio Condal. A continuación efectuáronse los ejercicios y danzas rítmicos y se canciones populares catalanas, y como número final ejecutóse el gran conjunto de cuatro

<sup>50</sup> DE LA FUENTE, Miguel Ángel. «El toro, el torero y la plaza: léxico, fraseología y metáforas culturales». Tabanque: *Revista pedagógica*, 22 (2009), p. 139-163.

<sup>51</sup> *Mercurio* (Barcelona), 17 de abril de 1912, p. 12. *Mundo Gráfico* (Madrid), 17 de abril de 1912, p. 15. *España Médica* (Madrid), 1 de mayo de 1912, p. 7.

caras de ejercicios belgas, en el que tomaron parte 565 alumnos.  
[sic.]»<sup>52</sup>

En los festivales de educación física los desfiles y las evoluciones gimnásticas de conjunto son la íntima expresión de los ejercicios militares. El desfile de los gimnastas en columnas representa un *ejército* perfectamente adiestrado. Aquí se percibe la posición recta del soldado marchando de forma uniforme, siguiendo la cadencia del ritmo preciso de los pasos, toda una escena que coloca a examen la eficacia del método de adiestramiento y de su poder disciplinario del que trata Foucault:

«En cuanto a la disciplina, tiene su propio tipo de ceremonia. No es el triunfo, es la revista, es el “desfile”, forma fastuosa del examen. Los “súbditos” son ofrecidos en él como “objetos” a la observación de un poder que no se manifiesta sino tan sólo por su mirada. No reciben directamente la imagen del poder soberano; despliegan únicamente sus efectos –y, por decirlo así, en hueco– sobre sus cuerpos, ahora ya exactamente legibles y dóciles».<sup>53</sup>

El evento se reviste de una estética solemne que representa el orden de una sociedad organizada –que se siente en el poder– y que avanza hacia la modernidad mostrándose segura de ella misma. También representa la unción que muestra el *saber hacer* de una colectividad que presume del eficaz «capital corporal» que ha construido y que es garantía de la defensa y del progreso nacional.

Para llegar a este punto, son necesarias muchas horas –fastidiosas– de ensayo, de ejercitación metódica –de castigo–, cuya naturaleza arrancaba en la gimnástica de la escuela de párvulos. Primero se actúa sobre la ejercitación de las partes del cuerpo, sujeto en un punto fijo y, luego, sobre el cuerpo entero y en movimiento –marchas gimnásticas, para así, poder repetir la misma acción en conjunto: todos los cuerpos unidos formando un solo cuerpo, que obedece a una sola voz. En esto consistía el éxito del dispositivo *pedagógico* de la educación física de entonces: ejercitar, dominar y gobernar.

Los niños son presentados en el coso taurino, como en el antiguo circo romano, sometidos en el centro de una visión panóptica de la sociedad que los cobijaba. Estos festivales re-presentaban también la intención de transmitir a la ciudadanía los efectos saludables y disciplinados que el programa educativo procuraba, es decir, la prueba de la *obra bien hecha*.

<sup>52</sup> Editorial (1912, 22 de abril), *op. cit.*, p. 283.

<sup>53</sup> FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar*, *op. cit.*, p. 218.



## 2.2. Las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios

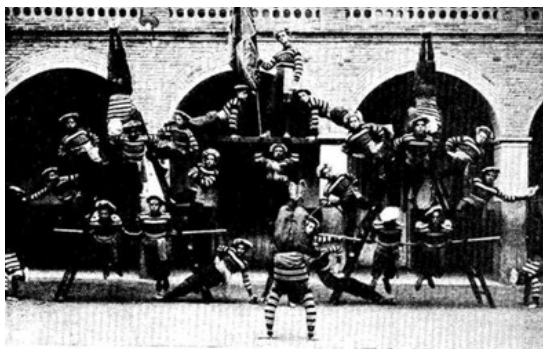


Foto: Bordas

Cuadro final de conjunto

**Imagen 2.** Festival Gimnástico en los Salesianos.  
*Stadium*, 15 de agosto, 1912, p. 4. Localización: ARCA.

En la obra pedagógica de San Juan Bosco (1815-1888) se aprecia una notable contribución al desarrollo de la educación física que fue extendida a todos los colegios salesianos. Bosco decía:

«Dad al niño amplia libertad de saltar, correr, gritar y gritar a su placer: la gimnasia, la música, la declamación, de teatrillo, y los paseos son medios eficacísimos para obtener la obediencia y coadyuvar a la moralidad y a la salud».<sup>54</sup>

Las escuelas salesianas atendieron de forma excepcional a los hijos de las clases obreras y, del mismo modo que en otras congregaciones católicas, dedicaron una importante parte del tiempo a la educación física. Un ejemplo emblemático fue el de las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios de Barcelona-Sarriá –fundadas en 1884–, las cuales organizaron, hacia 1909, el Circulo Deportivo «Don Bosco».<sup>55</sup>

En 1909 las escuelas salesianas iniciaron los festivales gimnásticos demostrando la gran maestría que tuvieron sus profesores en la organización y dirección. En el segundo Festival de 1910 se vieron también «muchas evoluciones militares y, entre otras secciones, una muy fuerte en paralelas».<sup>56</sup>

<sup>54</sup> BLANCO, Rufino. *Teoría de la educación*, op. cit., p. 440.

<sup>55</sup> CANALS, Juan. *100 años de presencia salesiana en Barcelona-Sarriá*. Barcelona: edb, 1984.

<sup>56</sup> LLAVERÍAS, Amadeo. «Concursos escolares de Gimnástica», op. cit., p. 279.

En 1911, el Círculo Deportivo «Don Bosco», realizó su tercer Festival, bajo la dirección del profesor Sr. Gausachs, presentando una exhibición de ejercicios gimnásticos de conjunto: equilibrios, paralelas, anillas, pértigas, barra fija, saltos, apoyos Bauman, etc.

«¡Cuánto puede la buena voluntad, la constancia de estos jóvenes y el auxilio de maestros tan buenos y hábiles como son los Salesianos! Ojalá que estos círculos de gimnasia se multipliquen más y más con tanto provecho de la juventud, pues la gimnasia bien entendida refuerza el cuerpo, alivia el alma y prepara soldados a la Patria».<sup>57</sup>

En las escuelas salesianas se consagraba el tiempo a forjar ideal formativo del obrero-católico. Estas escuelas no utilizaban el modelo de gimnasia sueca, sino el de Amorós y, por eso, también se presentaban festivales, en donde los más pequeños realizaban evoluciones gimnásticas de conjunto con cantos y ritmos.<sup>58</sup> Los festivales fueron celebrados anualmente y estaban abiertos a todo el público que lo deseara:

«Un festival de educación física, que constaba de diversos números, entre los cuales debemos mencionar los ejercicios rítmicos progresivos con apoyos de Baumann; los ejercicios individuales en las paralelas, lanzamiento de peso, ejercicios de anilla y de barra fija, los ejercicios rítmicos de conjunto ejecutados en el Concurso internacional de Nancy el 1911, otros ejercicios colectivo-progresivos con bastones de jaeger, lucha a la cuerda y otros no menos interesantes».<sup>59</sup>

Como trata Scharagrodsky,<sup>60</sup> en este tipo de educación se adiestraban modelos de masculinidad, la estrecha y constante vigilancia de las actitudes, reprobando conductas inapropiadas y estigmatizando toda huella de flojedad:

«Tanto la homosexualidad como la masturbación fueron fuentes de preocupación constante en los discursos y en las prácticas salesianas. En particular, para los niños Exploradores, todas las actividades

<sup>57</sup> Editorial (1911, 1 de agosto). Fiesta sportiva en el Colegio PP. Salesianos. *Stadium*, p. 5.

<sup>58</sup> Editorial (1912, 1 de mayo). La educación física en las escuelas salesianas. *Stadium*, p. 5.

<sup>59</sup> Editorial (1912, 1 de mayo). La educación física en las escuelas salesianas. *Stadium*, p. 5.

<sup>60</sup> SCHARAGRODSKY, Pablo. «En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Gimnástico: Prácticas corporales, masculinidades y religiosidad en los Exploradores de Don Bosco en la Argentina de principios de siglo xx». *Educar, Curitiba*, 33 (2009), p. 57-74.

dentro y fuera del Oratorio fueron reguladas con el fin de controlar y estigmatizar ciertas emociones y sensibilidades “peligrosas”.<sup>61</sup>

Los ejercicios de gimnástica rítmica de conjunto fueron también uno de los números estrella de estos festivales. Estos ejercicios rítmicos no deberían confundirse con la gimnasia del método de Dalcroze, puesto que nada tenía que ver, a excepción del acompañamiento musical.<sup>62</sup> En sí, estos ejercicios consistían en evoluciones gimnásticas a manos libres o con algún aparato de uso manual (bastones, aros, mazas, pesas, etc.) y tenían una estructura rígida y precisa de movimiento analíticos que, junto al canto, estaban acompañados por una banda musical.<sup>63</sup> El contenido sencillo de las canciones se inspiraba en alardes patrióticos, morales y religiosos relacionándolos con la gimnástica.



**Imagen 3.** Escuela Salesiana de Barcelona (1929). *Galería-Lírica Gimnástica. Festivales Gimnásticos*. Barcelona: Librería Salesiana. Localización: Autor.

<sup>61</sup> SCHARAGRODSKY, Pablo. «En el nombre del Padre... *op. cit.*», p. 67.

<sup>62</sup> El método de Jacques Dalcroze (1865-1950) utilizaba ejercicios mucho más globales, buscando la plasticidad, la armonía, la fluidez y la expresión espontánea del movimiento, de forma más libre y creativa.

<sup>63</sup> AYALA, Isabel María y ZAGALAZ, María Luisa. «“Gimnasia, Música y Patria”: exhibiciones gimnásticas en el franquismo. El caso de los Festivales salesianos y el XIV Campeonato Nacional de Gimnasia Educativa». *Retos*, 30 (2016), p. 114-124; Galera, Antonio. «Iniciación educativa a la resistencia aeróbica. (II) Canto en carrera: funciones y asignaciones». *Apunts. Educación Física y Deportes*, 115, 1 (2014), p. 82-89.

Para precisar con detalle los modos de realización de estos ejercicios rítmicos gimnásticos y la organización de los festivales pueden consultarse los cuadernillos que, con el nombre *Galería –Lírica Gimnástica*, imprimía la Escuela Salesiana de Barcelona (1929, 1930).<sup>64</sup> Así se disponía de un guía para organizar este tipo de eventos en base a una previa y metódica preparación forjada en la repetición disciplinaria de los ejercicios, que eran automatizados hasta la ejecución perfecta en el conjunto [imagen 3].

Véanse algunos de los cantos de gimnástica rítmica infantil en las Escuelas Salesianas de Barcelona (1929-1930):

«El grato ritmo  
del movimiento  
nos da contento  
fuerza y salud:  
pues la pereza  
va con el vicio  
y el ejercicio  
con la virtud.

«Sí la gimnasia  
bien se encamina,  
es medicina  
del corazón:  
porque sí el alma  
vive sin mancha,  
también se ensancha  
con el pulmón.

«Somos los gimnastas:  
y aunque chiquillos,  
somos la esperanza  
de nuestra nación:  
pues con la gimnasia  
que se nos enseña,  
crece fuerte el cuerpo  
sano el corazón»

Alzad al cielo  
la tersa frente,  
y el pecho ardiente  
de aire llenad:  
la gimnasia es pura fuente  
de robustez y agilidad»

De nuestros pechos  
saca el contento  
sonoro acento  
que Dios va,  
por los dones que sin cuento  
a manos llenas Él nos da»

Los jóvenes gimnastas, todos varones, representan un cuadro estético [imagen 2] proporcionado que busca el equilibrio y la simetría perfecta de las formas. Esta misma imagen es la que desea mostrar la sociedad barcelonesa, una imagen de equilibrio, de orden, de perfecta organización y de belleza. Este ideario se identificaba con el sentir del desarrollo cultural del movimiento

<sup>64</sup> A estos cuadernillos acompañan las partituras musicales: *Galería –Lírica Gimnástica. Festivales gimnásticos*; *Galería –Lírica Gimnástica. La Gimnasia*; *Galería –Lírica Gimnástica. Gimnasia Infantil*, Librería Salesiana, Barcelona, s.a.

*Noucentisme*, cuyas ideas estuvieron promovidas por intelectuales como Eugenio d'Ors.<sup>65</sup>

Además, hay que destacar la posición central de la bandera, que representaba el símbolo de identidad, de la unión y de la lealtad a una organización que protegía a los gimnastas –futuros obreros, artesanos, comerciantes, etc.–. Las miradas de los gimnastas se dirigían a la cámara, sabiendo que eran inmortalizados; es «el cuadro final» que representaba la satisfacción del trabajo y del esfuerzo de la *obra bien hecha*. Era también el último esfuerzo para recibir la posterior aprobación del público, que no se divisa en la imagen, pero que está presente para premiar con sus aplausos el mérito de los alumnos, pero más aún, para premiar la labor educativa que la institución proporciona a la comunidad.

### 2.3. Festival educación física de los PP. Escolapios de Sarriá

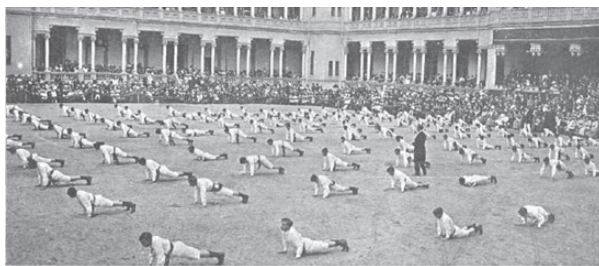


Imagen 4. *La Ilustració Catalana*, 4 de junio de 1911, p. 314. Localización: BNE.

La educación física en las escuelas de los PP. Escolapios tuvo una presencia habitual,<sup>66</sup> probablemente no hubo ninguna escuela Pía que no contemplase dicha educación. La incorporación de la educación física en estas escuelas religiosas y privadas fue mucho antes que en las escuelas públicas, que apenas

<sup>65</sup> El Noucentisme es un movimiento intelectual catalán de principios del siglo xx que se manifestó en un amplio desarrollo de producciones literarias, estéticas y políticas cuya expresión ideológica residía en el afán progresista y europeísta de la cultura catalana y cuya identificación nacional asumía los valores clásicos (grecolatinos) de serenidad, equilibrio, orden, mesura, civilización, democracia y perfección de la *obra bien hecha*.

<sup>66</sup> BANTULÀ, Jaume, BOSOM, Núria, CARRANZA, Marta, y MONÉS, Jordi. *Passat i present de l'educació física a Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 1997; FLORENSA, Joan. «Els esports als Escolapis de Catalunya (1883-1921)». En *XI Jornades d'Història de l'Educació als Països Catalans*, p. 277-284, Reus: Centre de Lectura de Reus. 1992.

dispusieron de recursos para implantar una asignatura que, muy tardíamente –en 1901–, se había oficializado en la primera enseñanza.

En la Escuela Pía de Sarriá, la gimnástica se incorporó oficialmente en el bachillerato, en el curso de 1893-94. En sus inicios la asignatura se practicaba mediante la gimnástica «atlética», para cuya ejercitación se disponía de un gimnasio cubierto en invierno y, otro al aire libre, en verano. En el curso de 1906-07, la asignatura se orientó hacia la gimnasia sueca. A su vez se incorporó la gimnasia respiratoria, obligatoria para todos los alumnos, mientras que la gimnasia de aparatos fue optativa. Para los alumnos más pequeños se recurría a la gimnasia rítmica.<sup>67</sup>

Los Escolapios de Sarriá tenían la costumbre de terminar el curso con una fiesta o certamen de educación física. El Festival Deportivo de 1907, que dirigió el profesor Eduardo Tolosa, fue todo un despliegue del lujo y de la distinción social de las prácticas deportivas. En este festival los alumnos realizaron ejercicios de esgrima, de equitación, de bicicletas y triciclos, de lucha grecorromana, de gimnástica de aparatos y otros ejercicios y juegos corporales con diábolos, zancos, etc.<sup>68</sup>

Las escuelas Pías de Sarriá tuvieron los mejores profesores de educación física de la ciudad: Eduardo Tolosa, Jaime García Alsina, Andrés Arias y Fidel Bricall. Estos profesores utilizan el método sueco, que era considerado como una gimnasia racional, higiénica y científica.<sup>69</sup> También dispusieron de una Sección deportiva con prácticas de ciclismo, equitación, lucha, esgrima, fútbol, etc. Por otro lado, también crearon secciones de instrucción y gimnástica militar que, al margen del currículo oficial, eran prácticas comunes en los colegios de esta congregación.<sup>70</sup>

En 1911 la Escuela Pía de Sarriá [imagen 4] celebró dos actos. El primero fue celebrado el 14 de mayo en el Campo del Club Deportivo Español. Hubo cuadros gimnásticos, pruebas atléticas, ejercicios con bicicletas y una parada de gimnástica militar.<sup>71</sup> El segundo, que es la imagen presentada, se realizó el 21 de mayo en el patio del Colegio en Sarriá. La imagen representa

<sup>67</sup> PUIG, Miquel. *L'Escola Pia de Sarrià (1894-1995). Historia i crònica d'una escola religiosa a la Catalunya Contemporànea*, Barcelona: Escolapis de Sarrià, 1998.

<sup>68</sup> L. D. (1907, 3 de junio). Festival deportivo en las Escuelas Pías de Sarriá. *La Ilustración Artística*, p. 374-375.

<sup>69</sup> TORREBADELLA, Xavier. *Gimnástica y educación física en la sociedad española... op. cit.*

<sup>70</sup> TORREBADELLA, Xavier. «La militarización de la educación física escolar... op. cit.

<sup>71</sup> Escolapios de Sarriá (1911, 1 de junio). Fiestas Atléticas de los Escolapios. *Stadium*, p. 17.

un cuadro de gimnástica sueca. Como vemos, los alumnos perfectamente uniformados de blanco tratan de realizar los ejercicios de conjunto con precisión y la voz de mando del profesor Fidel Bricall (en el centro derecho de la imagen). Alrededor se acomodan los familiares y distinguidas autoridades que presencian el evento.

Todo está ensayado previamente y tiene que salir perfecto, la reputación del colegio y la de los profesores contratados está en juego. Para realizar estos ejercicios y evoluciones con precisión se necesitan muchas horas de ensayo y, sobre todo, mucha, muchísima disciplina. Aun así, en la parte inferior de la imagen se observa la imperfección de algunos alumnos, que van a destiempo o que no tienen la fuerza para aguar la posición que requiere el ejercicio de la flexión de brazos en el suelo. Estos alumnos revelan su *debilidad* ante el público en general y los familiares; estos últimos probablemente, al terminar los ejercicios comentaran sus impresiones con los escolares, y puede que les reclamen mayor esfuerzo y vigor en su preparación física, del mismo modo que también lo requerían en el campo intelectual.

Este día también se presenciaron unos «ejercicios militares según el reglamento táctico de infantería española: formaciones, movimientos con y sin uniformidad, cargas, fuego, esgrima de fusil, etc.».<sup>72</sup> Estos ejercicios fueron dirigidos por su profesor, el capitán de Caballería Emilio Pou. Terminados los ejercicios, tanto en un evento como en el otro, se procedió a rendir honores a la bandera nacional:

«Terminadas las evoluciones, procediose a la solemne entrega de la bandera española a la compañía infantil, que la recibió prestando armas, mientras una charanga tocaba la Marcha Real, y que prometía defenderla siempre como emblema de la Patria.

El capitán de Sr. Pou dirigió a los pequeños soldados una sentida arenga explicándoles el alcance de la promesa que acaba de hacer y el deber que ella les imponía de defender la patria y la religión recordándoles que los pueblos sin ideal de la patria son pueblos envilecidos y esclavos. Los alumnos ratificaron su promesa, entre las aclamaciones de sus compañeros, y la bandera fue retirada con los correspondientes honores».<sup>73</sup>

<sup>72</sup> P. (1911, 5 de junio). Festival de Educación Física. *La Ilustración Artística*, p. 374.

<sup>73</sup> T. (1911, 22 de mayo). Festival de Educación Física. *La Ilustración Artística*, p. 347.

### 3. CONCLUSIONES

Después del análisis de estas imágenes hemos de concluir en una necesaria interpretación final, que interroga sobre el porqué de la invención de los festivales de educación física escolar. La condición de ceremonial público de estos eventos era para demostrar los logros alcanzados por el trabajo escolar de la ejercitación del cuerpo. La puesta en escena de toda una estética de movimientos corporales, individuales y de conjunto representaba, por una parte, el control, el orden, la uniformidad, la armonía y el ritmo con el que se quería gobernar a las futuras generaciones.

Según Balandier,<sup>74</sup> todo poder político acaba obteniendo la subordinación por medio de la teatralidad, en distintos niveles de «espectacularización». Esta teatralidad en las demostraciones físicas representaba, en todas las acepciones del término, la «sociedad gobernada». El silencio y un lenguaje propio definían la expresión verbal del poder, al mismo tiempo que suponían una de las condiciones del arte dramático. Pretendían un efecto que iba más allá de la formación, y buscaban una influencia duradera sobre los súbditos.

Además, estos festivales mostraban la disciplina, la obediencia y la sumisión sobre una juventud que era la garantía continuista y del progreso. En estas ceremonias se rendía culto al éxito de una sociedad complaciente consigo misma, aparentemente *feliz* de sujetar las riendas de las futuras generaciones y, cuya misión era, únicamente, continuar elevando el triunfo de una moral de clase.

No podemos negar y ocultar que la educación física moderna, es decir, la del presente, fue un construcción burguesa y liberal para configurar la masculinidad del hombre. Con los *pre-textos* de la higiene, el regeneracionismo y el modernismo se involucraron la gimnástica y el deporte escolar, con el objetivo de «fabricar» *hombres*. Sí, hombres productores y reproductores, que siguiendo a Spencer no era nada más que recabar en la idea que el

«Éxito en el mundo es ser un buen animal, y la primera condición de prosperidad nacional es que la nación esté compuesta de buenos animales. No solo sucede frecuentemente que el éxito de una guerra depende de la robustez y del valor de los soldados, sino que en las

<sup>74</sup> BALANDIER, Georges. *El poder en escenas: de la representación del poder al poder de la representación*. Madrid, Paidós Ibérica, 1994.



luchas industriales también la victoria es compañera del vigor físico de los productores».<sup>75</sup>

De aquí que el «capital corporal» o «stock físico nacional», que menciona Barbero-González,<sup>76</sup> fuese la *manufactura* de una conjunción de *dispositivos* sociales con claros objetivos de disciplinamiento hacia los modos productivos de las masas. Este es un aspecto muy poco estudiado en el campo de la educación física, y como trata este autor, tiene sus raíces en las bases sociales –ideológicas– de la cultura dominante. Todavía en el presente, esta cultura interviene y sostiene el negocio, construido históricamente a través de dispositivos de dominación, sobre los bienes y los valores de los «diferentes capitales corporales», es decir de los usos sociales y de las mercantilizaciones del cuerpo. Efectivamente, siguiendo a este autor, no cabe duda de que esta instrumentalización de las corporalidades fue configurada por la fuerza dominante del darwinismo social y toda una coyuntura de escenarios bélicos.

La educación física escolar no tenía otra misión que la de construir y custodiar el orden moral. La infancia en las fauces de la moral burguesa hacía que la educación física, que reprimía tanto como fortificaba o aleccionaba el cuerpo, fuese conceptuada también como una solución al problema social, un problema cuya solución pasaba por disciplinar a las masas y construía mitos a cerca de la *buen educación* y de los imaginarios de hacer hombres, fortalecer la raza, regenerar física y moralmente, ejercitar para disciplinar, disciplinar para servir y reprimir para liberar.

A través de las representaciones físicas analizadas se difundía el *imaginario social*<sup>77</sup> de la clase dominante, como un esquema de interpretaciones; el dispositivo imaginario provocaba la adhesión a un sistema de valores, moldeaba las conductas, cautivaba las energías, y llegado el caso, conducía a los individuos a una acción común. Baczko le asigna un papel de socialización al imaginario, como el aparato difusor de un imaginario social dominante a fin de controlar la circulación de determinados símbolos, esquemas interpretativos y discursos legitimadores. Las significaciones imaginarias despertadas por tales imágenes establecían referencias simbólicas que definían, para los individuos de una misma comunidad, los medios inteligibles de sus intercambios con las instituciones escolares.

<sup>75</sup> SPENCER, Herbert. *Ensayos sobre pedagogía*. Madrid: Akal, 1983, p. 591.

<sup>76</sup> BARBERO-GONZÁLEZ, José Ignacio. «El darwinismo social como clave constitutiva del campo de la actividad física educativa, recreativa y deportiva Social». *Revista de Educación*, 359 (2012), p. 580-603.

<sup>77</sup> BACZKO, Bronislaw. *Les imaginaires sociaux. Mémoire et espoirs collectifs*, París: Payot, 1984.

Las relaciones entre el espacio público y la sociedad escolar fueron esenciales para comprender dicho espacio como una función productiva en la constitución de sujetos disciplinados y sanos. Las representaciones físicas mostraban a la sociedad las posibilidades del ejercicio y del deporte en la formación de los escolares interiorizando, además, un discurso que instituía en su materialidad un sistema de valores, como los de orden, disciplina y vigilancia, unos marcos para el aprendizaje sensorial y motor y toda una semiología que cubría diferentes símbolos estéticos, sociales e ideológicos.